

LA PSICOLOGÍA REPRODUCTIVA

Intervención psicológica en Infertilidad

Asignatura: TERAPIA DE PAREJA

Master Universitario en Psicología General Sanitaria

Curso 2018/ 2019

Rosa M. Limiñana-Gras

Grupo de Investigación *E069-07 Personalidad y Salud* (Universidad de Murcia) Centro de
Reproducción Asistida Quirón Dexeus Murcia
[Unidad de Psicología Reproductiva \(SEPA\)](#)

Disponible en Recursos: <https://webs.um.es/liminana/miwiki/doku.php?id=docencia>

La psicología como profesión se ejerce a nivel mundial regulada por el contexto social, cultural, educativo, político y legal de cada país. Sin embargo, los retos a los que nos enfrentamos en nuestro quehacer profesional a menudo traspasan fronteras y plantean un escenario compartido más universal. Este es el caso del ejercicio profesional de la psicología en un contexto de la Salud Reproductiva, en el que no dejan de identificarse necesidades y retos sociales que afectan por igual, pero de forma desigual, a todos los países.

Los avances extraordinarios en el campo de la reproducción asistida, y el crecimiento exponencial de recursos y centros de asistencia, públicos y privados, están superando la capacidad de respuesta a nivel institucional e incluso social, planteando continuamente nuevos problemas y retos, y con ellos, la necesidad de desarrollar una identidad profesional para los psicólogos, coherente a nivel regional, nacional y mundial. Estas necesidades incluyen la identificación de las áreas implicadas, los recursos adecuados, los conocimientos y las técnicas psicológicas, y la capacidad de compartir, diferentes enfoques y estrategias para abordar problemas comunes.

La Psicología Reproductiva, en el marco de la Psicología de la Salud, lleva a cabo su actividad de asistencial en el contexto multidisciplinario de la salud reproductiva. Está dirigido a la prevención, evaluación e intervención en las dificultades y problemas psicológicos relacionados con la vida reproductiva y de sus posibles complicaciones (Limiñana-Gras, 2017a). Los problemas reproductivos, suelen suponer una crisis importante en la vida de muchas parejas, y conllevan consecuencias importantes para la salud (Moreno-Rosset, 2010). Las diferentes etapas de la vida y la multiplicidad de situaciones personales (pubertad, menarquia, anticoncepción, paternidad/maternidad, menopausia, infertilidad/esterilidad, etc.), pueden producir cambios emocionales y requerir atención psicológica más específica. Tal es el caso de los tratamientos de

Reproducción Asistida, en el que medicalización de la infertilidad, y los avances en materia de reproducción asistida han crecido de manera desproporcionada a costa de la atención a las respuestas emocionales de las parejas que se enfrentan a esta experiencia (Cousineau y Domar, 2007).

Desde la adolescencia hasta la vejez, pasamos por distintas fases o etapas vitales: la pubertad, donde el desarrollo físico y los cambios hormonales compiten en protagonismo con el desarrollo de una identidad adolescente, la etapa de la juventud, cada vez más extensa en el tiempo, o el acceso a una adultez madura, donde la paternidad o la maternidad pueden constituir metas de vida cruciales para lograr la estabilidad personal, y por último, la etapa de la vejez, senectud o ancianidad, etapa con múltiples denominaciones que pretenden esquivar los prejuicios sociales y la discriminación ante el declive progresivo que tiene lugar cuando envejecemos. Estos distintos momentos del devenir de nuestra existencia traen consigo una gran diversidad de situaciones personales que pueden alterar de forma significativa nuestra capacidad para adaptarnos a los cambios en nuestra vida sexual y reproductiva, y producir alteraciones personales, emocionales y de pareja, que requieran una atención psicológica más específica. La Psicología Reproductiva ofrece la oportunidad de comprender y vivir situaciones como el embarazo, el parto, el ciclo menstrual, la menopausia y los eventos sexuales y reproductivos en edades avanzadas, no solo como procesos médicos y biológicos, sino como eventos sociales y psicológicos (Limiñana- Gras, 2017b).

Infertilidad y Reproducción Asistida

La OMS, a través del HRP Special Programme (Special Programme of Research, Development and Research Training in Human Reproduction), comenzó abordar los problemas de reproducción (infertilidad y esterilidad), al mismo tiempo que regulación de la fecundidad (anticoncepción), y a definir y delimitar los conceptos y terminología (Zegers-Hochschild, et al., 2009). En el campo de la Salud Reproductiva, cuando se hace mención a la fertilidad se está hablando de la capacidad de dar a luz un recién nacido vivo. Se habla de infertilidad cuando una pareja después de un año de relaciones sexuales sin utilizar anticonceptivos consigue la gestación sin completar el embarazo, mientras que la esterilidad es la imposibilidad de concebir. Aunque existan diferencias entre los términos infertilidad y esterilidad, coloquialmente e incluso médicamente se suele aludir de forma más generalizada a la “infertilidad”. La infertilidad es pues una enfermedad crónica que debe ser atendida en todas sus facetas (física, social y emocional) tanto a nivel individual y de pareja. Posee unas características propias y distintivas, no impone limitaciones físicas a quienes la padecen, no suele cursar con sintomatología ni dolor asociado a la misma, no afecta a la funcionalidad del sujeto, no existe una amenaza real a la propia vida, y las parejas pueden elegir libremente tratamiento o no, ya que su evolución no amenaza su supervivencia (Antequera, Moreno-Rosset, Jenaro y Ávila, 2008).

En el mundo occidental la prevalencia de la infertilidad es del 10 al 20%, aunque dichos porcentajes son meramente orientativos ya que existen numerosas dificultades terminológicas y limitaciones a la hora de definir la población con un problema real de infertilidad/esterilidad (Matorras, Crisol y Ferrando, 2012). La OMS incluye la infertilidad dentro de las enfermedades crónicas, existiendo además evidencias del impacto psicológico de la infertilidad y de la aparición de sintomatología emocional equivalente a otras enfermedades crónicas (Domar, Zuttermeister y Friedman, 1993).

El objetivo principal del psicólogo en este contexto es el de apoyar en la toma de decisiones informadas, y promover la salud psicológica y el bienestar a través de todos los aspectos del proceso reproductivo. En Psicología Reproductiva, al igual que ocurre con la Medicina Reproductiva, las dificultades para tener hijos, la falta de hijos involuntaria, y la atención general recibida en la reproducción humana asistida (AHR), son los aspectos a los que se enfrenta con mayor frecuencia. La actividad asistencial incluye, entre otras prestaciones,

consejería sobre salud sexual y reproductiva, evaluación y seguimiento psicológico de donantes, apoyo psicológico en infertilidad, seguimiento y atención psicológica durante los distintos momentos psicológicos del tratamiento de reproducción asistida, intervención psicológica para el afrontamiento eficaz de sucesos vitales difíciles, terapia de pareja, entre las más frecuentes (Limiñana- Gras, 2017a, 2017b).

Intervención Psicológica

En la actualidad las investigaciones están definitivamente a favor de la “despatologización” de los problemas psicológicos y de la promoción de la salud en el contexto de la reproducción asistida, sin embargo, parece haber un subgrupo de parejas que si manifiestan problemas psicológicos y que necesitarían de una especial ayuda psicológica (Wischmann et al. 2001). En este sentido, es necesario un conocimiento preciso de las distintas fases del tratamiento y de las etapas o momentos psicológicamente distintos por los que pasan estas parejas durante el tratamiento, para determinar tanto el impacto sobre su salud y sus estilos de vida, como las necesidades que surgen en cada etapa (Moreno, 2010).

Las Técnicas de Reproducción Asistida (TRA) son consideradas también como fuente importante de estrés, que se acumulará a lo largo de los distintos tratamientos, y en concreto, el tratamiento de fecundación “in vitro” (FIV), puede llegar a convertirse en un proceso largo, doloroso y estresante (Moreno-Rosset, 2009). Estos procesos de intervención suelen ir acompañados de etapas de intensa incertidumbre y ansiedad, y los niveles de estrés emocional suelen ir aumentando en cada fase hasta el momento de conocer los resultados. Actualmente existen suficientes estudios que identifican los procesos psicológicos relevantes en la reproducción humana, sus significados subjetivos y las características sociales, psicosociales y psicopatológicas de las parejas infértiles. Los objetivos y la naturaleza de la intervención psicológica varían en función del estadio del proceso en el que se encuentren, y durante ésta, la evaluación y el tratamiento se coordinará como parte de un mismo proceso, que nos permitirá conocer el estado de salud de las parejas y las estrategias y técnicas de intervención más ajustadas (Ávila y Moreno-Rosset, 2008).

Las intervenciones deben acompañar, a los hombres y mujeres infértiles que siguen un tratamiento de reproducción asistida, en la búsqueda de soluciones y estrategias de afrontamiento personal eficaces, y ofrecer orientación y apoyo psicológico a las parejas ante las posibles dificultades y conflictos que se pueden presentar a lo largo de los procesos de tratamiento de la infertilidad. La intervención se centrará tanto en los aspectos afectivos como en los cognitivos y conductuales: manejo emocional, reestructuración cognitiva, psicología positiva, habilidades de resolución de conflictos, técnica de respiración y relajación, técnica de control del pensamiento, entre otras.

El tratamiento cognitivo-conductual orientado a reducir el estrés resultante de las intervenciones médicas, a través de técnicas como el autocontrol cognitivo, la reestructuración cognitiva, la detención del pensamiento, el entrenamiento en autoinstrucciones, la inoculación del estrés, etc., se suele utilizar para lograr la disminución de los niveles de ansiedad ante la realización de pruebas o tratamientos, ante la espera de resultados y la posibilidad de fracasos repetidos, y en definitiva, para preparar a las parejas ante los numerosos estresores sociales por los que suelen pasar. En un entorno de confidencialidad y de confianza, y con un apoyo profesional íntegro, se recuperan las experiencias y facetas gratificantes de la pareja, que en

ocasiones quedan relegadas a un segundo lugar durante los tratamientos, recuperando, en definitiva, el bienestar en todas las áreas de su vida.

Existen recomendaciones a nivel nacional e internacional específicas que recogen con rigor los protocolos de evaluación e intervención para el psicólogo en el contexto de la Reproducción Asistida desarrolladas por las sociedades científicas (ASRM, ESHRE, o Sociedad Española de Fertilidad, SEF).

Referencias:

Antequera, R., Moreno-Rosset, C., Jenaro, C., & Ávila, A. (2008). Principales trastornos psicopatológicos asociados a la infertilidad [Main psychopathological disorders associated with infertility]. *Papeles del Psicólogo*, 29 (2) 167-175.

Ávila, A., & Moreno-Rosset, C. (2008). La intervención psicológica en infertilidad: orientaciones para un protocolo de actuación clínica. *Papeles del psicólogo*, 29(2), 186-196.

Cousineau, T. M., & Domar, A. D. (2007). Psychological impact of infertility. *Best Practice & Research Clinical Obstetrics & Gynaecology*, 21(2), 293-308. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bpobgyn.2006.12.003>

Domar, A. D., Zuttermeister, P. C., & Friedman, R. (1993). The psychological impact of infertility: a comparison with patients with other medical conditions. *Journal of psychosomatic obstetrics and gynaecology*, 14, 45-45.

Limñana-Gras, R. M. (2017a). Health and Gender Perspective in Infertility. En Sánchez-López y Limñana-Gras, *The Psychology of Gender and Health. Conceptual and Applied Global Concerns*. San Diego: Elsevier.

Limñana-Gras, R. M. (2017b). Reproductive Psychology and Infertility. *Acta Psychopathol*, 3(S2:83). <https://doi.org/10.4172/2469-6676.100155>

Matorras, R., Crisol L. y Ferrando, M. (2012). Epidemiología de la esterilidad. En: J. Remohí, J. Bellver, R. Matorras, A. Ballesteros & A. Pellicer. *Manual práctico de Esterilidad y Reproducción Humana. Aspectos Clínicos*. Madrid: Ed. Médica Panamericana.

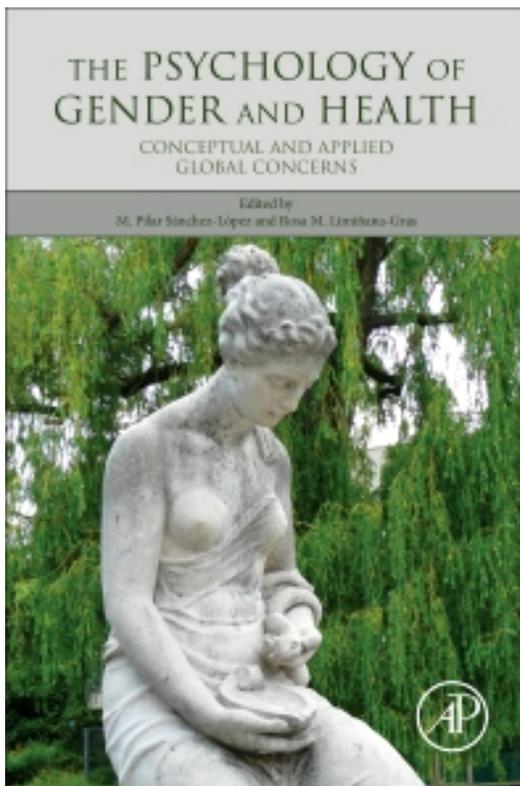
Moreno-Rosset, C. (2009). *Infertilidad y reproducción asistida. Guía práctica de intervención psicológica*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Moreno-Rosset, C. (2010). *Infertilidad*. Madrid: Síntesis.

Zegers-Hochschild, F., Adamson, G. D., de Mouzon, J., Ishihara, O., Mansour, R., Nygren, K.,... & Vanderpoel, S. (2009). International Committee for Monitoring Assisted Reproductive Technology (ICMART) and the World Health Organization (WHO) revised glossary of ART terminology. *Fertility and sterility*, 92(5), 1520-1524.

Wischmann, T., Stammer, H., Scherg, H., Gerhard, I. & Verres, R. (2001). Psychosocial characteristics of infertile couples: a study by the "Heidelberg Fertility Consultation Service". *Human Reproduction*, 16 (8),1753-1761. <http://dx.doi.org/10.1093/humrep/16.8.1753>

New book: [The Psychology of Gender and Health. Conceptual and Applied Global Concerns.](#)



Edited by:

M. Pilar Sánchez-López and

Rosa M. Limiñana-Gras

<http://www.sciencedirect.com/science/book/9780128038642>